



# PAZ NUESTRO SEÑOR

## JUDAS, EL TRAJIDOR

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Bien sabéis que de aquí a dos días se celebrará la Pascua y el Hijo del hombre será entregado a muerte de cruz.» Entonces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los magistrados del pueblo en el palacio del Sumo Pontífice, llamado Caiás, y tuvieron consejo para prender a

Jesús con engaño y hacerle morir. Mas decían: «No en el día de la Fiesta Pascual, no sea que el pueblo se alborote.» Y estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, llegóse a él una mujer con un frasco de alabastro lleno de perfume, de mucho precio, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús, el cual estaba a la mesa. Al verlo, algunos de sus discípulos se indignaron diciendo: «¿A qué fin este desperdicio? Porque podía esto venderse muy caro y dar su producto a los pobres». Mas extendiéndolo Jesús, les dijo: «¿Por qué molestáis a esta mujer? Ha hecho conmigo una buena obra. Porque siempre tenéis pobres con vosotros; mas a mí no siempre me tendréis. Y derramando ella este bálsamo sobre mi cuerpo, lo ha hecho como para disponer mi sepultura. En verdad os digo que doquiera que se predique este Evangelio, en todo el mundo se contará también lo que ésta ha hecho, en memoria suya.»

Entonces, uno de los doce, llamado Judas Iscariote, fué a ver a los príncipes de los sacerdotes y les dijo: «¿Qué me queréis dar y yo os lo entrego.» Y se contrataron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces buscaba oportunidad para entregarlo.

## LA ULTIMA CENA

Y el primer día de los ázimos acudieron los discípulos a Jesús y le dijeron: «¿En dónde quieres que te dispongamos la cena pascual?» Dijo Jesús: «Id a la ciudad a casa de tal persona y decidle: El maestro dice: Mi tiempo está cerca; en tu casa voy a celebrar la Pascua con mis discípulos.» Y los discípulos hicieron cuanto había Jesús mandado y prepararon la Pascua. Cuando vino la tarde púsose a la mesa con sus doce discípulos, y estando ya comiendo, dijo: «En verdad os digo que uno de vosotros me hará traición.» Y ellos, muy contristados, empezaron cada cual a preguntar: «¿Por ventura soy yo, Señor?» Y él respondió y dijo: «El que mete conmigo la mano en el plato, ése es el traidor. En cuanto al Hijo del Hombre, él se marcha tranquilo, está escrito de él. Pero, ¡ay de aquél por quien el Hijo del Hombre será entregado! Más le valiera no haber nacido.» Y tomando la palabra Judas, que era el que le entregaba, dijo: «¿Soy yo, por ventura, Maestro?» Dícete: «Tú lo has dicho», y mientras cenaban, tomó Jesús el pan y lo bendijo, lo partió y dióselo a sus discípulos, diciendo: «Tomad y comed, esto es mi cuerpo»; y tomando el cáliz, dió gracias y dióselo, diciendo: «Bebed todos de él porque ésta es mi sangre, que será por todos derramada para remisión de los pecados. Y digoos que desde hoy ya no beberé más de este fruto de vid hasta el día en que lo beba del nuevo cáliz con vosotros en el reino de mi Padre.» Y dicho el himno de gracias, salieron al monte de los Olivos. Entonces Jesús les dijo: «Todos vosotros padeceréis escándalo por causa de Mí en esta noche, porque escrito está: «Heriré al pastor y se descarriarán las ovejas del rebaño». Mas después que resucitare, iré antes que vosotros a Galilea.» Respondió Pedro y le dijo: «Aun cuando todos se escandalizaren por tu causa, nunca jamás me escandalizaré yo.» Díjole Jesús: «Yo te aseguro que esta misma noche, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.» Pedro le dijo: «Aunque sea preciso morir contigo, no te negaré.» Y todos los otros discípulos protestaron lo mismo.

## GETSEMANI

Entonces fué Jesús con ellos a una granja llamada Getsemani, y les dijo: «Sentaos aquí, mientras yo voy más allá y hago oración.» Y tomando consigo a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a entretecerse y a desconsolarse. Entonces les dijo: «Triste está mi alma hasta la muerte; aguardad aquí y velad conmigo.» Luego, adelantándose



un poquito, cayó sobre su rostro y, orando, decía: «Padre mío, si es posible no me hagas beber este cáliz, mas no se haga lo que yo quiero, más lo que quieras Tú!» Luego volvió a sus discípulos y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: «¿Es posible que no hayáis podido velar una hora conmigo? Velad y orad para no caer en tentación. El espíritu sí que está pronto, mas la carne es flaca.» Volvióse de nuevo y oró diciendo: «Padre mío, si no puedes pasar este cáliz sin que yo lo beba, hágase tu voluntad!» Y vino otra vez y los halló dormidos, porque estaban sus ojos cargados de sueño. Y los dejó y de nuevo se fué a orar por tercera vez, repitiendo las mismas palabras. Entonces volvió a sus discípulos y les dijo: «Dormid y descansad; he aquí llegada la hora, y el Hijo del Hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. Levantaos, vamos de aquí; ved que ha llegado ya el que me ha de entregar.»

## ARRESTO DE JESUS

Aun estaba El hablando cuando llegó Judas, uno de los doce, con una gran multitud armada con espadas y palos. Venían enviados por los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo. El traidor les había dado esta señal: «Aquel a quien yo besare, ése es, cogedle.» Y en seguida, acercándose a Jesús, le dijo: «Dios te salve, Maestro!», y le besó. Y Jesús le dijo: «Amigo, ¿a qué has venido?» Al mismo tiempo llegaron los demás y echaron mano a Jesús y le prendieron. Y uno de los que estaban con Jesús extendiendo su mano y desenvainando la espada, cortó a uno de los criados del Pontífice, cortándole una oreja. Entonces le dijo Jesús: «Mete tu espada en la vaina, porque todos los que se sirvieran de espada, el filo de espada morirán. ¿Por ventura piensas que yo puedo rogar a mi Padre, y me daría ahora mismo

